

logas se han mencionado en los animales domésticos, pero carecemos de datos auténticos respecto de las mismas.

VASOS Y NERVIOS. El testículo está abundantemente irrigado por la *arteria espermática*, rama de la aorta posterior. La arteria desciende por la parte anterior del cordón espermático y es muy tortuosa cerca del testículo; al alcanzar el borde de inserción de la glándula se dirige hacia atrás formando numerosas flexuosidades y enviando ramas al testículo y al epidídimo, rodea la extremidad posterior y se dirige hacia delante sobre el borde libre hasta la extremidad anterior. Está parcialmente incluida en la túnica albugínea y emite ramas laterales que ascienden y descienden tortuosamente por cada cara del testículo; éstas emiten ramas pequeñas que penetran en la glándula por las trabéculas y tabiques. Las venas, al abandonar el testículo, forman una malla, el *plexo pampiniforme*, alrededor de la arteria en el cordón espermático. La *vena espermática*, que nace de este plexo, se une en general con la vena cava posterior en el lado derecho y con la vena renal izquierda en el lado izquierdo. Los *vasos linfáticos* siguen en general el trayecto de las venas y penetran en los ganglios linfáticos lumbares. Los *nervios* derivan de los plexos renal y mesentérico posterior, formando los *plexos espermáticos* alrededor de los vasos, en los que se distribuyen principalmente.

Escroto

El *escroto*, en el que están situados los testículos y las partes adyacentes del cordón espermático, presenta forma algo globular, pero es asimétrico ordinariamente, pues un testículo, las más de las veces el izquierdo, es mayor y menos movable. Su forma y aspecto varían en el mismo sujeto, en consonancia con el estado de su tejido muscular subcutáneo. Este último se contrae al exponerse al frío, de modo que el escroto se eleva y se vuelve más grueso y arrugado; cuando se relaja a consecuencia del calor, de la fatiga o de la debilidad, se vuelve liso y péndulo, con una constricción o cuello en la parte alta. Consta de capas que corresponden a las de la pared

abdominal, que son, consideradas de fuera a dentro, las siguientes:

1.º La *piel*, que es delgada, elástica, generalmente de color oscuro o negro, y lisa y untuosa al tacto. Presenta pelos finos y cortos diseminados, y está abundantemente provista de glándulas sebáceas y sudoríparas muy voluminosas. Se nota en el centro un *rafe escrotal* longitudinal; éste se continúa por delante con el prepucio y por detrás con el perineo.

2.º El *dartos*, de color rojizo e íntimamente adherido a la piel, excepto en la parte superior. Consta de tejido fibroelástico y de fibras musculares no estriadas. A lo largo del rafe forma un tabique medio, el *tabique escrotal*, que divide el escroto en dos bolsas. Dorsalmente el tabique se divide en dos capas que divergen a cada lado del pene para unirse con la pared abdominal. En el fondo del escroto existen fibras que conectan íntimamente el dartos con la túnica vaginal (y así indirectamente con la cola del epidídimo), constituyendo el *ligamento escrotal* (1). En el resto de su extensión el dartos está en conexión laxa con la túnica subyacente por medio de tejido areolar que no contiene grasa.

3.º La *fascia escrotal*, que deriva aparentemente de los músculos oblicuos abdominales.

Se describen habitualmente tres capas de fascia, en consonancia con las descripciones de las obras de Anatomía humana. Estas son: 1.ª, la fascia intercolumnaria o espermática, derivada del margen del anillo inguinal externo; 2.ª, la fascia cremastérica, derivada del músculo oblicuo interno; 3.ª, la fascia infundibuliforme, derivada de la fascia transversal. Las dos primeras no pueden distinguirse por la disección y la tercera está (en el escroto) fusionada con el peritoneo parietal de la túnica vaginal.

4.º La *capa parietal de la túnica vaginal*. Es un saco fibroso que se continúa con el peritoneo parietal del abdomen en el anillo inguinal interno. Es delgada en la parte superior, pero gruesa en su porción escrotal, donde está reforzada por tejido fibroso derivado de la fascia

(1) Este es un vestigio del gubernáculo testicular del feto.

transversal. Se describirá más adelante con el título de túnica vaginal (1).

VASOS Y NERVIOS. La irrigación sanguínea deriva de la *arteria pudenda externa* y las venas abocan principalmente a la *vena pudenda externa*. Los *nervios* derivan de las ramas ventrales del segundo y tercer nervios lumbares.

Conducto deferente

Este tubo, denominado comúnmente el vaso deferente, se extiende desde la cola del epidídimo hasta la porción pelviana de la uretra. Ascende en el canal inguinal, encerrado en un pliegue que se desprende de la cara interna del mesorquio, cerca del borde posterior de este último. En el anillo vaginal se separa de los demás constituyentes del cordón espermático, dirigiéndose hacia atrás y adentro al interior de la cavidad pelviana (fig. 370). En un corto trecho se halla en el borde libre del pliegue genital, por medio del cual se fija a la porción inguinal de la pared abdominal y a la parte ventral de la pared de la pelvis. En su curso ulterior (sobre la cara dorsal de la vejiga) abandona el borde del pliegue y se inclina hacia dentro entre sus capas, poniéndose en contacto con la cara medial de la vesícula seminal. Sobre el cuello de la vejiga los dos conductos se hallan muy próximos, flanqueados lateralmente por los cuellos de las vesículas seminales. Entre los dos conductos se halla el útero masculino. Los dos conductos desaparecen luego debajo del istmo de la próstata y se continúan a través de la pared de la uretra para abrirse en un pequeño divertículo en el colículo seminal junto con el conducto excretorio de la vesícula seminal. El orificio común es el *orificio eyaculatorio*.

Se describe habitualmente un tubo corto, el conducto eyaculatorio, como resultado de la unión de los conductos deferentes y del conducto de la correspondiente vesícula seminal. Tal conducto, de una longitud de 18 a 20 milímetros, existe en el hombre como la continuación aquí por motivos de índole práctica. ción morfológica del conducto deferente. En los

(1) La túnica vaginal no forma parte del escroto en el estricto sentido del término, pero se incluye

animales domésticos no se observa, pues el conducto deferente y el conducto de la vesícula seminal se abren ambos en el mismo sitio, o uno junto al otro, en un divertículo o evaginación de la membrana mucosa del lado del colículo seminal.

Desde su origen hasta que alcanza la cara dorsal de la vejiga, presenta el conducto deferente un diámetro uniforme de unos 6 milímetros. Forma luego un ensanchamiento fusiforme, la *ampolla del conducto deferente* (fig. 517); esta parte mide aproximadamente de 15 a 20 centímetros de largo, y, en su parte más ancha, cerca de 2 centímetros de diámetro en el semental; en el caballo castrado el ensanchamiento es generalmente muy poco pronunciado. Más allá de la ampolla el diámetro del conducto disminuye bruscamente (2).

ESTRUCTURA. La pared del conducto deferente es gruesa y la luz muy pequeña, de modo que el tubo es compacto y parecido a un cordón. Está cubierto de peritoneo, excepto en los trece últimos centímetros de su trayecto. La *túnica adventicia*, laxa, contiene numerosos vasos y nervios. La *túnica muscular*, gruesa, consta de fibras longitudinales y circulares. La *membrana mucosa* tiene un epitelio de células cilíndricas cortas. En la parte posterior del tubo, y especialmente en la ampolla, existen numerosas glándulas.

VASOS Y NERVIOS. Las *arterias* son ramas de las arterias espermática, umbilical y pudenda interna, y los *nervios* proceden del plexo pelviano del simpático.

Cordón espermático

El *cordón espermático* consta de formaciones arrastradas por el testículo en su migración a través del canal inguinal, desde la cavidad abdominal hasta el escroto.

(2) El término «ampolla» no es enteramente satisfactorio, pues parece indicar una dilatación. No existe aquí un aumento en la luz del tubo, y el aumento del tamaño es producido por un engrosamiento de la pared, debido a la presencia de numerosas glándulas tubulares ramificadas. El término «porción glandular», propuesto por Schmaltz, parece digno de adopción.